

Los usuarios de la Biblioteca Foral estrenarán los nuevos espacios el próximo mes

Se ubican en el antiguo conservatorio y queda restringido el acceso al contenedor de los libros Alberto G. Alonso Bilbao Para finales del próximo mes los usuarios habituales de la Biblioteca Foral de Bizkaia estrenarán las nuevas dependencias habilitadas en el antiguo conservatorio, un espacio que va a multiplicar por cuatro las salas de lectura y que permitirá ampliar los actuales servicios.

El acceso también será nuevo, por la antigua entrada del conservatorio en la calle Diputación, aunque será provisional hasta que se habilite el definitivo, ubicado en el pasillo que queda entre el viejo edificio y el nuevo contenedor transparente de libros.

Estos datos y algunos más fueron desvelados ayer por el diputado general de Bizkaia, José Luis Bilbao, y la diputada de Cultura, Belén Greaves, en una visita por el complejo cultural aún en obras y que contó como invitado especial al alcalde de la Villa, Iñaki Azkuna.

El máximo responsable foral explicó que la inauguración definitiva será en abril próximo una vez que haya concluido la última fase de trabajos, que comenzará en breve. Se convertirá en la nueva postal de Bilbao, apostilló José Luis Bilbao en referencia a la espectacularidad del edificio transparente que contiene los fondos bibliográficos y su vista nocturna.

Una vez acometidas tres cuartas partes de las obras, lo que resta ahora es la remodelación completa de los espacios que componen el edificio de la vieja biblioteca, el bloque cuya fachada mira a la calle Gardoqui, una vez que los funcionarios ya se han mudado a la nueva torre de administración adyacente, y que las salas de lectura pasen al bloque del conservatorio. La modernización será respetuosa con los viejos artesonados, la monumental vidriera, la balaustrada de la sala principal y sus maderas nobles, que serán restauradas. El alcalde Azkuna aseguró que la obra es bellísima y dijo que será otro de los hitos del Bilbao del futuro, que ya es presente. La comitiva recorrió primero el contenedor de libros, el edificio transparente de la calle Arbieto donde se pudieron observar algunos de los 7.500 metros de baldas que sostienen cerca de 250.000 volúmenes en seis plantas de altura.

Haciendo historia

A la hora de entrar en la cámara acorazada, donde se guardan todos los libros incunables, la diputada de Cultura aseguró que se está haciendo historia por que nunca más se va a dejar entrar a nadie que no sean los funcionarios.

Tratados sobre los Evangelios de la Cuaresma, Mística Carmelitana o la Guía

de Pecadores, fueron algunos de los volúmenes del siglo XVII y XVIII que pudieron ojear el alcalde y el diputado general en esta área especial a la que, en breve se colocará sendas puertas de seguridad con acceso restringido con tarjeta digital.

Las vistas desde el edificio también eran espectaculares. La piel de vidrio transparente, que suma 4.200 m² con frases serigrafiadas en distintas lenguas, permitía observar los alrededores entre las colecciones especiales o el fondo de reserva del siglo XIX.

El itinerario prosiguió por una de las cinco plantas de la torre de administración, el espacio reservado para los funcionarios forales, que son responsables del funcionamiento de una las tres bibliotecas más importantes de Bilbao, sino la más, junto con la futura biblioteca de Deusto en Abandoibarra y la municipal de Bidebarrieta, indicó Azkuna.

La ampliación de la Biblioteca también implicará aumentar la plantilla actual de 25 personas con una oferta de empleo para ocho nuevos auxiliares ayudantes.

Antiguas aulas de música

La última fase del recorrido repasó algunas de las plantas del espacio que antes albergaba las aulas de música. Esta zona, aún en obras, es donde se ubicarán los espacios públicos que compondrán en abril próximo todo el complejo una vez se conecten con las antiguas dependencias de la edificio de Astarloa.

La diputada de Cultura aseguró que se multiplicará por cuatro los espacios para consultar material bibliográfico. En la planta primera se ubicará el acceso a la sección general de consulta y se habilitará un gran espacio para sala de estudio. En la segunda planta, convivirán las salas para consulta general y de la Sección Vascongada, una de la estrellas del Biblitoeca. De hecho, la tercera planta está dedicada a este servicio en su totalidad mientras la cuarta se destina a Cartografía y Grabados y la quinta bajo cubierta para los servicios audiovisuales.

Todas las plantas contarán con un vestíbulo desde el que se accederá a las salas de estudio, las cuales han sido ubicadas en la zona perimetral del edificio para que los usuarios puedan disfrutar de la luz natural que entra por los grandes ventanales que miran a las calle Arbieta y Rodríguez Arias y cuya disposición y estilos se han mantenido en el proyecto.